

OBSERVATORIO JUANELO

Eligiendo el futuro

En este 2016 recién estrenado, el Instituto Juanelo Turriano se acerca de nuevo a esta ventana, que "Vecinos" nos ofrece, para transmitir el sentir de una comunidad educativa que desea lo mejor a todos los vecinos de este barrio, trabajo, salud y una buena dosis de momentos felices para recorrer la senda de este año bisiesto.

Un día más será lo que seguramente tengan los padres de alumnos que cursen el último año de los niveles de educación infantil, primaria o secundaria para ele-

gir nuevo Centro en el que continuar un aprendizaje que les acerque un paso más a la madurez, a la capacitación profesional y a la inserción como personas activas y comprometidas en la sociedad.

Desde estas líneas vamos a responder a tres de los interrogantes de este proceso de preinscripción que, a buen seguro, rondarán en los próximos días por las mentes de padres y alumnos.

¿QUÉ?

¿Qué es este proceso al que nos referimos?

Como Instituto de Educación Secundaria recibiremos en el próximo mes las solicitudes de admisión de los alumnos que desde 6º de primaria inician su educación secundaria y de los alumnos de 4º de ESO que desean continuar estudios en las ramas de Bachillerato.

En el siguiente cuadro mostramos los diferentes horizontes que desde nuestras aulas y, más concretamente, desde un ya próximo 1º de ESO, ya se pueden vislumbrar.

¿CÓMO?

¿Cómo van a pasar su hijos los próximos años?

Hay muchas respuestas a esa pregunta, según nos movamos en un contexto académico, extraescolar o de educación y formación en valores.

Los tres frentes son acometidos en el Juanelo a través de una formación completa, integradora y poliédrica con una especial atención a la diversidad, que capacite a nuestros alumnos para adquirir habilidades y competencias fundamentales para el siglo XXI que les permitan seguir creciendo como personas.



Programas lingüísticos en inglés y francés, una amplia y cuidada oferta extraescolar que abarca las facetas humanística, científica y deportiva, y una adecuada elección de temas transversales que aporten una útil formación en valores, se complementan en nuestro Centro con una comunicación y atención personal, constante, cuidada y cercana hacia padres y alumnos desde los ámbitos tutorial, de Jefatura de Estudios, del Claustro de profesores y del personal no docente.

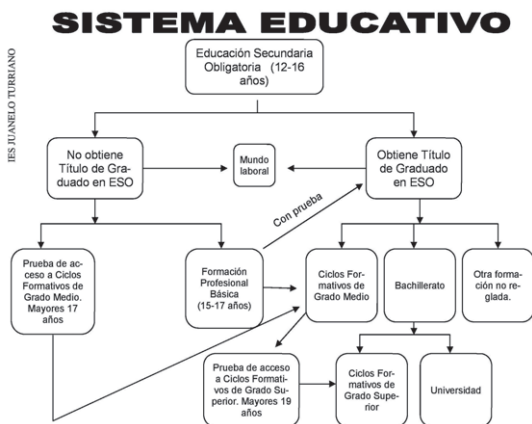
¿POR QUÉ?

Y por último, ¿por qué elegir el Juanelo?

Vaya por delante mi parcialidad. Soy profesor de este Instituto desde 1995; 21 años siendo tes-

tigo de los importantes cambios físicos, académicos y personales de este muy querido Instituto Juanelo Turriano. Juntos, tantos y tantos profesores y alumnos como han pasado por nuestras aulas, hemos compartido muchas alegrías y superado otros tantos problemas. Todo nos ha hecho ser fuertes y sentirnos, promoción tras promoción, una familia con un mismo espíritu, el del esfuerzo y el respeto, con un mismo sueño, llegar hasta donde cada uno pueda, y con un mismo fin, educar para vivir, porque lo nuestro, queridos padres y alumnos, desde la firme convicción de nuestra tarea diaria, es vivir para educar.

Os esperamos en el Juanelo.



El balcón del "Alfonso"

Caminante, no hay camino, se hace camino al andar. Con estos sugerentes versos, nos señalaba el poeta Machado la fuerza de la decisión personal, del futuro incierto siempre por explorar.

Los centros educativos tenemos delante un reto difícil a la vez que apasionante: sentar las bases del futuro de nuestros alumnos. Formar a las nuevas generaciones, siempre cambiantes, siempre diferentes, es un estímulo que exige tanto de la experiencia como de la renovación. El Alfonso X lleva formando alumnos desde 1978, primero como centro específico de Bachillerato y actualmente con alumnado de ESO, Bachillerato y las familias profesionales de Comercio e Imagen.

En esta ocasión, queremos compartir con el barrio las características de nuestro principal valor: el buen ambiente tanto de profesores, como de alumnos. Como centro público, recibimos con los brazos abiertos a la diversidad. Unos y otros reconocemos que el Alfonso es un cen-



tro familiar, acogedor, entrañable. El tamaño reducido del centro, su trayectoria de casi cuarenta años de experiencia docente, la seriedad del trabajo de integración y potenciación de valores como el esfuerzo, el rigor y el respeto y, especialmente, la calidad humana de nuestras alumnas y alumnos hacen posible que podamos coincidir en el buen clima que se respira en nuestras aulas.

La convivencia entre el alumnado es muy buena para los tiempos. Los inevitables conflictos encuentran en este centro vías de acuerdo y resolución. Las sanciones están claras cuan-

do se incumplen los límites que establecen la buena educación y las normas básicas de convivencia. Fruto de ello, de puertas adentro, el día a día es agradable estableciéndose vínculos personales entre los alumnos y

El alumnado, el valor del Alfonso

de éstos con el profesorado. Cada uno de los actos festivos y conmemorativos que jalonan el curso escolar son un escaparate para mostrar este ambiente: obras de teatro, celebración de la Navidad, Santa Cecilia, Halloween, Carnaval, representaciones teatrales, etc.

Lo que ocurre dentro también se proyecta en las actividades extraescolares. Este curso hemos sido felicitados por las distintas instituciones que nos han recibido en las múltiples salidas educativas realizadas dentro y fuera de Toledo ante el buen comportamiento mostrado por nuestros alumnos. Una satisfacción que nos permite se-

guir diseñando y realizando nuevas actividades. Esto nos anima a continuar trabajando en la construcción de los cimientos que harán posible unas nuevas generaciones de ciudadanos del barrio más preparados, solidarios, y, en definitiva, mejores personas.

A lo largo del curso, hay momentos que nos tocan por dentro. El final de trimestre fue uno de ellos. Al ritmo de la música interpretada por nuestro grupo de alumnos y profesores, acompañados en el acto por algunas madres y padres, se sucedieron diversos villancicos en un ambiente que desprendía el inconfundible aroma de la confraternidad. Nos quedamos con esa estampa. Y la queremos compartir con el barrio. Merece la pena saber qué estamos haciendo con nuestros jóvenes. Entre todos (familias, maestros, profesores, instituciones) los preparamos, ellos tendrán que diseñar sus horizontes. Y, a buen seguro, que **harán camino al andar**. ¡Va por ellos!

